



Corazónada

Sus heridas nos han curado

CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL CORAZÓN DE JESÚS

Cerro de los Ángeles, Getafe (España) 1919 - 2019

Separata coleccionable / Nº 5

La Santa Reliquia

PADRE DE TODOS

Es el nombre que lleva el Corazón del primer monumento que fue fusilado y derribado el 7 de agosto de 1936. La telefonista de Getafe daba la noticia: “Ha caído el Corazón de Jesús entre horribles blasfemias”.

“La madre Maravillas y sus hijas recibieron la noticia con profundo dolor. La madre las exhorta a mayor amor y fidelidad. Si han derribado al Señor de su trono, que cada una le levante un trono en su propio corazón, donde Él pueda mandar, gobernar según su Divina Voluntad en todo” (Cfr. María de Alvarado –seudónimo de la madre Paloma de Jesús, CD-*Lámpara viva*, pág. 160).

El mundo no quiere que reine Jesucristo, y por todos los medios pretende quitarlo, si es posible, hasta de su vista. Fue el propósito de este acto sacrílego.

En el otoño de 1940, el padre jesuita Alfonso Torres se encontraba dando ejercicios espirituales en el Carmelo del Cerro de los Ángeles. En uno de los paseos que acostumbraba hacer por la explana-

da, se fijó en una de las piedras que estaban retirando los obreros.

Entonces, les pidió que le dieran la vuelta. Sumamente emocionado, descubrió que en ella estaba esculpido el Corazón de Jesús. Permanecía intacto. Tan sólo tenía alrededor varios impactos de bala.

El padre Torres pidió que lo metieran dentro de la clausura. Así

quiso el Corazón de Jesús que se cumplieran las palabras que dijo a la madre Maravillas: “Quiero que tú y esas otras almas escogidas de mi Corazón me hagáis un lugar donde encuentre mis delicias”.

El monumento original se encuentra rodeado de cariño, venerado como preciosa reliquia por las carmelitas.

Años más tarde, llegó a conocimiento de las carmelitas que dos de los que fusilaron el monumento se habían arrepentido de lo que habían hecho y que felizmente murieron en gracia de Dios.

Con qué alegría el Corazón de Jesús les abriría sus brazos, volviendo a cumplir aquellas palabras de perdón, prometiéndoles, como al

buen ladrón en la cruz: “Hoy estarás conmigo en el Paraíso”.

Tras aparecer, la madre Maravillas mandó hacer unas fotos de la Santa Reliquia.

El 25 de julio de 1965, se alzaba la nueva imagen del Corazón de Jesús.

Así, Cristo, en su advocación sigue cumpliendo la gran promesa de reinar en España.





SEGÚN MI CORAZÓN

DEMETRIO FERNÁNDEZ
Obispo de Córdoba

Dos corazones sincronizados

El corazón de Jesús y el corazón de María latén al unísono. El corazón de María está abierto a la voluntad de Dios. Cuando recibe el anuncio del ángel de que va a ser madre de Dios, ella termina diciendo: “Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra” (Lc 1,38). Toda una actitud de ofrenda, de disponibilidad, de obediencia a los planes de Dios. Y el Verbo se hizo carne en su seno virginal. Todo el mundo estuvo pendiente de ese *sí* de María, nos recuerda san Bernardo. En ese *Sí* con mayúscula se ha abierto una fase nueva de la historia humana. Un *Sí* sostenido durante toda su vida, incluso en los momentos de dolor. Junto a la Cruz de Jesús estaba María acompañando y sosteniendo la ofrenda de Cristo al Padre. Ella participó de esa actitud en entrega generosa de sí misma, como lo hizo desde el principio, desde el anuncio del ángel.

Al entrar en este mundo, dice Jesús dirigiéndose al Padre: “Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, pero me has dado un cuerpo. Entonces yo dije: *He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad*” (Hb 10, 6-7). Con esta actitud ha vivido Jesús toda su vida terrena y vive en la eternidad en obediencia amorosa a la voluntad del Padre. La vida cristiana consiste, por tanto, en esa obediencia al estilo de Jesús, al estilo de María. Obediencia a la voluntad de Dios, que le hace disponible para entregar su vida en rescate por muchos.

La sincronía de los corazones de Jesús y de María es asombrosa. En el mismo instante histórico en que ella responde al ángel, diciendo: “Aquí está la esclava del Señor”, Jesús entra en el mundo diciendo “Aquí estoy para hacer Tu voluntad”. Es un instante cronológico en el que ambos corazones han coincidido en la misma actitud, en el mismo *Sí*, que ha abierto una nueva etapa para la humanidad. Si la tendencia del corazón humano es la rebeldía y la desobediencia como secuela del pecado, Jesús y María han vivido toda su vida en obediencia de amor. Jesús y María han cambiado el rumbo de la historia, haciendo de su vida una ofrenda de amor al Padre para servir a toda la humanidad. Dos corazones que latén al unísono.

Entrar en el corazón de Cristo y en el corazón de María nos enseña a vivir con ellos y como ellos en obediencia de amor a Dios Padre, nos enseña a hacer de nuestra vida una ofrenda permanente. El corazón de Cristo y el corazón de María son la mejor escuela de vida cristiana, por el camino de la obediencia, que es camino de libertad, y por el camino del amor para entregar la propia vida a los planes de Dios.

ENSÉÑANOS A ORAR

NOVENA A LOS DOS CORAZONES

Oh, Sagrado Corazón de Jesús,
que por amor te dejaste traspasar,
derramando sangre y agua.

Te pedimos nos liberes,
nos purifiques y nos concedas
la gracia de que nuestros
corazones sean transformados
de corazones de piedra
a corazones de carne.

Que al contemplar el amor
y el sacrificio de tu Corazón,
seamos movidos a pasar
del egoísmo al amor; del orgullo,
a la humildad; de la rebeldía,
a la mansedumbre.

Oh, Inmaculado
Corazón de María,
que por tu perfecta comunión
de amor con el Corazón de tu Hijo
recibiste espiritualmente la misma
espada que le traspasó su Corazón,
te pedimos nos enseñes a alcanzar
esa misma comunión de amor.

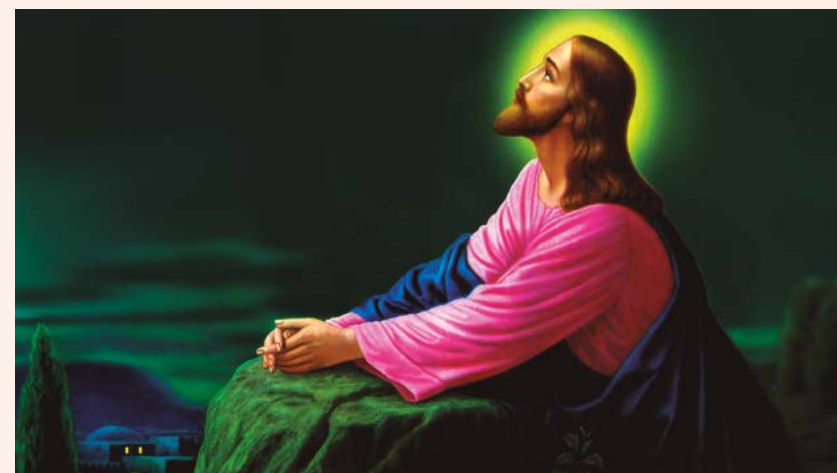
Que nuestros corazones,
a imitación del tuyo, Madre,
sean dóciles a la acción
del Espíritu Santo, para que así
sean instrumentos de paz, luz, vida,
verdad y amor.

Oh, Corazones de Jesús y de María,
cuyo triunfo y reinado espiritual
esperamos y anhelamos, pedimos
nos concedan la gracia de: ...
Manifiesten su Reinado en nuestros
corazones a través de una vida
de santidad y virtud, para que así
podamos en estos tiempos
cumplir la misión de ser apóstoles
de sus dos Corazones.

iAmén!

Madre Adela Galindo (fundadora
de las Siervas de los Corazones
Traspasados de Jesús y María)

AGUA VIVA



Las oraciones de Jesús en los evangelios revelan su Corazón

VÍCTOR JAVIER CASTAÑO

Benedicto XVI nos propuso las oraciones de Jesús en el Evangelio como la mejor clave para entenderle. En ellas se nos revelan sus sentimientos.

Todas las oraciones de Jesús en los evangelios comienzan con la expresión “Padre”. Jesús nos revela así su corazón de Hijo. Las peticiones (a la alabanza, a la gratitud...) son distintas en el hijo y en el siervo. La vida cambia si nunca dejamos de ser objeto del cuidado providente de Dios-Padre.

Quizá la más completa es la que nos transmite san Lucas. Después de enviar a sus discípulos y ver cómo unos aceptan el Evangelio y otros no, nos dice que Jesús exclamó: “Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre, y quién es el Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar” (Lc 10, 21-22).

Jesús vive en la alegría y en la plenitud que le da el saberse colmado

y rodeado de los dones del Padre que le ama y de quien recibe su ser. Para ello es necesaria la pequeñez; de ahí la invitación que Mateo pone en boca de Jesús: “Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón” (Mt 11, 29).

Nuestra mirada al Corazón de Jesús debe centrarse en esa lección que resulta vital para nuestra vida. Para recibir esta plenitud debemos participar en los sentimientos del Hijo, que nos invita a sentirnos plenos por todo lo que recibimos del Padre, con la clara conciencia de que todo lo que tenemos lo recibimos continuamente de Él y sin Él no somos ni tenemos nada.

La petición del Hijo es confiada y se confunde con la gratitud. Así es como pidió Jesús al Padre la resurrección de Lázaro: “Padre, te doy gracias por haberme escuchado. Ya sabía que Tú siempre me escuchas” (Jn 11, 41). Y esto es así incluso en medio de la tribulación, donde Jesús grita confiado en una oración que fue escuchada (cf. Hb 5, 7) no porque se le libre del dolor, sino porque se le conforta para llevar el peso de la cruz hasta la gloria de la resurrección.

VENID A MÍ

COLMENAR DE OREJA, UN PUEBLO ENTREGADO AL CORAZÓN DE CRISTO

Colmenar de Oreja es un pueblo que siente muy adentro su amor a Jesucristo. Allí está la Hermandad del Sagrado Corazón en la Parroquia Santa María la Mayor, que data de tiempo inmemorial.

A la bendita imagen del Sagrado Corazón no le faltan nunca



velas como expresión del amor de sus devotos, y a lo largo del año se le ofrecen diferentes misas en acción de gracias o petición por diversas necesidades.

La imagen, de pasta de madera policromada al modo tradicional, de gran porte y talla, fue restaurada hace dos años.

Desde hace dos décadas, el día de su fiesta se celebra una eucaristía solemne en la calle.

En 2009, con motivo de la inauguración de un monumento dedicado al rey Alfonso XIII, el Sagrado Corazón también tuvo su protagonismo, ya que al lado de aquel se colocó una gran lona con su imagen, en agradecimiento por la consagración de España al Corazón de Cristo.

CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL CORAZÓN DE JESÚS



EN TI CONFÍO



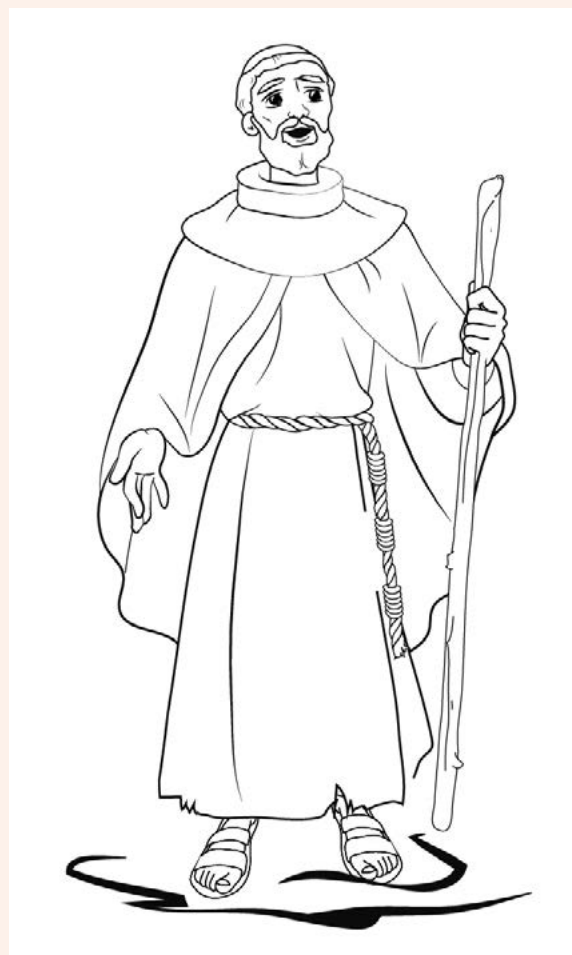
El Sagrado Corazón de Jesús ha formado parte de mi vida desde muy pequeña, convirtiéndose en un pilar fundamental. Uno de los momentos de mayor unión con Él fue cuando con 13 años estuve ingresada a causa de la enfermedad que padezco. Durante ese tiempo, y cuando estuve más grave, pude experimentar una fuerte unión.

Las noches en el hospital se hacían menos largas con Él, confiando y descansando en su Sagrado Corazón. Comprendí lo importante que es hacer sacrificios. Recuerdo que el momento más esperado del día era aquel en que el capellán venía y me daba la Sagrada Comunión, pues en este grandioso sacramento el Sagrado Corazón de Jesús se hace palpable, formando uno conmigo. ¡Era como tocar el cielo!

Desde entonces, mi día a día gira en torno a la Eucaristía.

VERÓNICA ROSAS (18 años. Mostoles)

VÉANTE MIS OJOS



La figura con un cayado que aparece en el grupo escultórico de la Iglesia Triunfante es san Francisco de Asís, en cuyo carisma está presente el Corazón herido de Jesús, que se hace símbolo del amor de Cristo.



*Hacia el
triumfo de su
corazón*

**Necesitamos tu ayuda
para celebrar el centenario.**

**Entra en
www.corazondecristo.es/ayudar
y entérate cómo.**

También puedes enviar un donativo a la cuenta ES26 0075 0226 2506 0334 7210